

nuestra sociedad está perdiendo su equilibrio.

Optimista por temperamento no menos que por reflexión, me traicionaría a mí mismo si terminara con nota tan tétrica. Por más que hasta ahora no haya oído elevarse ninguna voz condenatoria de los hechos expuestos, estoy seguro de que el grupo juvenil que en ellos ha intervenido —y al que tal vez no fuera imposible encontrarle filiaciones políticas, cosa que explicaría sus dislates— no es sino un pequeño sector de la juventud y no el más representativo, por muy dedicado al culto de los valores del espíritu que se manifieste. Debe tratarse de un mundillo descompuesto y palabrero que refleja la parte agonizante de nuestra sociedad en estos tiempos de tránsito. Y en esto sí que no caben componendas. Porque siendo la mujer símbolo natural y universal de la vida, quien no muestre hacia ella el respeto y la consideración debidos, es porque es-

piritualmente se encuentra ya en los turbiones de la muerte.

Pero este optimismo es tal porque presupone que, dándonos cuenta del peligro, jóvenes y no-jóvenes hemos de prestar atención a los síntomas que piden que contribuyamos activamente, cada cual en la medida de nuestras fuerzas, a la regeneración de nuestro mundo —este nuestro maravilloso mundo que nace. (Aquí sí que hay verdadera poesía). ¿Y no le parece, don Joaquín, que por mucho que hagamos en esta dirección no será nunca demasiado?

Gracias he de darle, don Joaquín, por la amable hospitalidad que espero se digne conceder en su *Repertorio* a esta mi carta abierta, al tiempo que le saludo con la consideración y el afecto de siempre,

Juan LARREA.

Son 4 poemas

de Mario PICADO.

(En el *Rep. Amer.*)

1

Noches tristes y serenas que se miran lentamente
bajo sueños estelares en los cielos y en los mares.
Noches largas y errabundas bajo el ánfora del tiempo
que meditan silenciosas como sombras cadenciosas
lo infinito de un adiós.

Y esas noches que han brotado a ser gala de su Dios
cómo llegan tan profundo si es que vienen de otro mundo.
Y esas noches cómo envuelven mis ideales en temores,
cómo arrojan su ternura que transforma en amargura
esta senda de dolor.

Y así pasan hondas noches arrastrando en su negrura todo amor
así nace mi tonada, que es un reto a esa nada,
a ese abismo, a esa duda, al misterio de ser yo!
Y así débil y así fuerte sólo espero a esa muerte
que me apague con su voz.

2

Ojos grises de pena apasionados
que navegan perfiles de añoranza
amarrando en un valle la mirada
y dejando un resplandor en la montaña.

Ojos grises, acaso por bonanza
algún día perdieron la tristeza
y enredaron arpegios de caricias
en el plácido interin de la distancia.

Ojos grises, cuántas veces los he visto
abrirse sin recelo en alabardas
y derramar en las pupilas del ocaso
ladinos besos cubiertos por su encanto.

Ojos grises, pedazos de sendero
que corrieron tempranas ilusiones
y callando sus párpados el verso
emprendieron caminos sin regreso.

Ojos grises. Recuerdos de otra tarde!
en cetrinos colores cincelados
que anidaron orfebres pensamientos
en el lago sutil donde miraron.

Ojos grises, cambiantes sus anhelos
al conjuro de lágrimas amadas
que alumbrando en la noche su mirada
se irisaron de negro en la mañana.

Ojos grises, con gris de las nostalgias
de ese mar indeciso de sus ansias.
Ojos grises que llegan hasta el alma
y tiñen aún de gris las esperanzas.

Aquí frente a este mar de cielos insondables,
aquí donde escondieron las noches su fulgor,
aquí donde nacieron idilios inefables
de sueños y de estrellas, de náyades y amor.

3

Unión del Pueblo Pro Constituyente de la Rep. de Puerto Rico

(Es un recorte de *El Mundo* de San Juan de Puerto Rico. Octubre 20 de 1948).

las cuales se seleccionó a 21 personas para formar el comité organizador.

Organismo insular

En la asamblea se dió consideración a lo relacionado con la organización del organismo insular que abogará por la constitución de Puerto Rico en un país libre. Se seleccionó entonces el siguiente comité para fundar, a través de toda la Isla, los organismos locales de la Unión Pro Constituyente: Juan Antonio Corretjer, presidente; José Gil de Lamadrid, secretario general; Harry García Dominici, secretario de Educación; Juan Padilla Otero, secretario de Organización; Celia Ca-

MARCO TULIO ZELEDON

Abogado

Atiende la representación de casas extranjeras, la inscripción de marcas de fábrica, y toda clase de asuntos de su profesión.

Dirección Postal: Apartado 1403

San José - Costa Rica

Aquí donde las sombras se vuelcan deleznables y pierden con el tiempo su forma y su color, aquí donde tan sólo palpitan escrutables los ecos del Arcano en todo su esplendor.

Así como los mares forjaron ese velo que abraza con sus notas esencias de lo astral, así quiero mi verso, así es como yo anhelo

que rimen como olas, montañas de coral que nazca de la tierra, adentro de este suelo un eco más eterno... un himno más triunfal.

4

Yo soy un letargo de amores perdidos de barcos que dejan estelas sin rumbo. Yo soy una espera de cosas que fueron quizá en otro mundo.

Yo guardo en mi pecho ignotos recuerdos de blancas palmeras con tibios acentos y de almas nacientes los sueños que llevan eternos lamentos.

Yo dejo en los mares lagunas inmensas de olas deshechas en playas distantes y lleno mis manos de estrellas lejanas que pasan errantes.

Yo siento las noches que en verso cincelan en mudo silencio fugaces siluetas y a veces comprendo siguiendo los ecos las cosas ya muertas...

San José de Costa Rica, setiembre de 1948).